

Craterellus cornucopioides (L.: Fr.) Pers.

Trompeta de los muertos – Trufa del pobre

Aparece tempranamente a finales de verano, hasta bien entrado el otoño. Forma grandes grupos, a veces cespitosos, en los bosques de frondosas, en especial hayas y robles. Tiene preferencia por las zonas húmedas y con frecuencia podemos encontrarlo sobre musgo. Es común algunos años en el Parque.



Puente Ra, Villoslada de Cameros, hayedo, julio de 2006.

Sombrero: de 2-8 cm de diámetro, tiene forma de embudo, con una cavidad central que se prolonga hasta la base del pie; el borde es fino, irregular, ondulado y elástico. De color marrón grisáceo en tiempo seco a negro brillante en tiempo húmedo. La superficie interna es seca, de apariencia aterciopelada o escamosa.

Himenio: se encuentra en la parte inferior del sombrero. Liso y negro en los ejemplares jóvenes, se transforma a ligeramente rugoso al madurar; con algunos pliegues decurrentes poco marcados dispuestos radialmente. De color gris ceniza, más pálido cuanto más maduro. Esporada blanca.

Pie: como una prolongación del sombrero, no tiene un límite claro con éste. De 3-8 cm de alto por 0,5-1,5 cm de diámetro, hueco, atenuado hacia la base, con estrías longitudinales poco marcadas y de color gris-negruzco o azulado.

Carne: grisácea, delgada, elástica que se mantiene tras la cocción. Olor y sabor agradables, entre afrutado y a especias.

MICROSCOPIA: esporas elipsoides, lisas, de 12-16 x 7-10 μm , no amiloides ni dextrinoides. Basidios bispóricos la mayoría de las veces.

CONFUSIONES: *Craterellus cinereus* tiene un colorido parecido, pero se diferencia por la presencia de pliegues longitudinales mucho más marcados en el himenio y un fuerte olor a ciruela. También es un excelente comestible.

VALOR CULINARIO: excelente comestible, especialmente para la preparación de salsas.